SOBRE LA SALVACIÓN DE TODOS LOS HOMBRES

Por Juan Calvino

Trad. Eduardo Algeciras

Porque esto es bueno y aceptable a los ojos de Dios nuestro Salvador: que todos los hombres sean salvos, y que vengan a la conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo Dios mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús.
(1 TIMOTEO 2:3-5.)

Jesucristo no es sólo un Salvador de pocos, sino que Él desde su obra en la cruz se ofreció en oportunidad a sí mismo a todos. Y es pues que la realidad aqui; de que los que han escuchado la predica del evangelio, con todo, a partir de esta unos se han hecho radicales opositores incrédulos y algunos otros ha sido guiados a Considerar que Dios así llama a Él, para la confirmación de su predestinación. Pero, es asi como el texto nos dice que; en los términos y condiciones del único Salvador puedan venir todos los hombres al conocimiento de la Verdad. Y este anunció de su Exclusiva Salvación y Escogencia por su iniciativa es la expresión de su deseo de Salvación para todos los oyentes. Por eso El único Evangelio que se encuentra en las escrituras no es que Dios tenga dos voluntades de escoger a unos y

luego querer salvara todos los hombres; como los que tuercen la Voluntad de Dios y su palabra especulan; sino que todos los hombres están condicionados según las reglas de elección de Jesucristo, que si todos los hombres creyeran que Dios los escogió y no ellos se salvan por si mismos entonces todos serían salvos, porque todos vendrían a estar en el conocimiento de la verdad. Pero conforme los hombres siguen pecando y llevando culpa y necesitando de disciplina y verdadera exhortación y perseverancia y Salvación, es que para Dios aún es bueno y aceptable que todos tengan que venir a l conocimiento de la verdad y sean Salvos. Asi pues que; ¿podemos venir a Él sin ningún ayuda, excepto lo que derivamos de nuestra propia naturaleza? ¡ no podemos! «Porque por nuestra naturaleza finita caída, y nuestra mente carnal es enemistad contra Dios; porque no está sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede » (Romanos 8:7). Cuando Dios trata tan misericordiosamente con nosotros como para tocar nuestros corazones con Su Espíritu Santo, entonces Él hace que Su evangelio obre provechosamente para nuestra salvación; entonces Él hace una exhibición de la virtud de la que habla el apóstol Pablo.

Una vez más, recuerdemos que cuando se nos predica el evangelio, es para hacernos más desprovistos de excusas y propia justicia (Proverbios 3:5). Santiago 4:15-16 ya nos habla de lo malo de las propias jactancias religiosas por las que alguien defiende sus propias obras…
En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.
4:16 Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala.

Ante esta situación contínua del pecado de los hombres que se creen buenos por si mismos, es que se nos compromete a los Cristianos a no despreciar sino por amor evangelizar y proseguir la gran comisión porque Dios es sólo quien sabe quienes serán salvos y por Dios serán enseñados a entrar a este el conocimiento de la Verdad; por lo cual, es que; el Apóstol Pablo nos manda orar por todo el mundo; y no sin causa, porque añade la razón, que aquí está mencionado. Como si dijera, amigos míos, es razonable que observemos cuál es la voluntad de Dios, y a qué se dirige; para que cada uno de nosotros pueda emplearse en servirle correctamente.

Nuestra expresión de amor es predicar a todos que sólo Jesucristo escogió y esto hemos de anunciarlo a los pobres, y criaturas tontas e ignorantes y obstinados que tengamos para nosotros, para que todos puedan venir juntos a esta herencia del reino de los cielos, que ha sido prometida. Pero debemos observar que Pablo no habla de cada hombre en particular, sino de toda clase de hombres y de todas las personas. Por lo tanto, cuando dice que Dios quiere que todos los hombres sean salvos, es que mientras que en tiempos pasados Él escogió a cierto pueblo para Sí mismo, Él quiere ahora tener misericordia de todo el mundo y por eso envía a anunciarle hasta el fin del mundo, incluyendo a todos los que parecían estar excluidos de la esperanza de salvación por seguir teorias de otros. Dice en otro lugar, los paganos estaban sin Dios, y vacíos de todo promesa ; porque aún no habían sido llevados a la comunión con los hebreos. Este fue un privilegio especial que Dios había dado a los descendientes de Abraham. Por lo tanto, el significado de Pablo no es que Dios salvará a todo hombre, sino que las promesas que fueron dadas A un solo pueblo se extienden ahora en el Nuevo Testamento a todo el mundo: porque, como dice en esta misma epístola, el muro estaba quebrantado en la venida de nuestro Señor Jesucristo. Dios había separado a los judíos de todas las demás naciones; pero cuando Jesucristo apareció para la salvación de los mundo, entonces esta diferencia de oportunidad, que existía entre ellos y los gentiles, fué quitada.

Como habla Pablo de todas las naciones, así también habla de todas las condiciones; como si dijera: Dios salvará a los reyes y magistrados, así como a otros: no debemos restringir su bondad paternal solo para con nosotros mismos. ¿Y por qué? Porque Él muestra que Él será favorable a todos confirmando este asunto del que menciona Pablo sobre que es la voluntad de Dios que todos puedan tener la oportunidad de llegar a el conocimiento de la verdad. Debemos señalar bien por qué St. Pablo usa este argumento; porque no podemos conocer la voluntad de Dios, a menos que El mismo se nos dé a conocer.

El evangelio se llama el gran poder de Dios, y la salvación para todos los que creen: Sí, es la puerta del paraíso. Eso sigue, que por la voluntad de Dios el evangelio es predicado a todo el mundo, porque hay una señal de que La salvación es común y posible a todos y por eso es anunciada hasta el fin del mundo. Así demuestra Pablo La voluntad de Dios para que todos los hombres puedan ser salvos. Él no ha designado a sus apóstoles para proclamar su nombre sólo entre los judíos, porque sabemos que la comisión les fue dado para predicar a todas las criaturas; ser testigos de Jesucristo desde Jerusalén hasta Samaria, y de allí por todo el mundo.

¿Son enviados los apóstoles para publicar como la verdad de Dios a todas las personas, y a todos condiciones de los hombres, que los hombres sin Jesucristo y su mensaje de que el elige sea su mensaje Salvífico y cristocéntrico? . Aqui es necesario vencer a la locura, o más bien la bestialidad, de los que abusan en este pasaje de Pablo; que se esfuerzan por hacer la elección de Dios sin ningún efecto, y que tratan de quitar la por completo, además de que terminan atribuyendo toda salvación gracias a la bondad y justicia irregenerada humana. Estos Pretenden imponer que se deja a la elección de los hombres para salvarse a sí mismos ; y que Dios nos deja solos dependientes a una autonomía humana perticular, y espera a ver si vendremos a Él o no; y que así recibe exclusivamente a los que vienen a Él.

Pero mientras tanto, estos con esas falacias; asi destruyen la base bíblica de nuestra salvación; porque sabemos que estamos tan malditos que la herencia de la salvación está lejos de nosotros: si decimos que Jesucristo ha llegado a remediar eso, entonces debemos examinar el naturaleza de la humanidad. Dios nos ha dicho con su palabra; que Somos tan contrarios en nuestra naturaleza, y tales enemigos de Dios, que no podemos sino resistir le, somos tan dados al mal y a la maldad que no puede ni siquiera concebir un buen pensamiento. ¿Cómo entonces Puede ser que lleguemos a ser partícipes de eso? Porque la salvación que se ofrece en el evangelio, no nos dice que todos los hombres son salvos cada uno confiando en si mismos o haciendo según cada quien le parece; sino que Dios nos Salva no por obras que hubiesemos hecho sino por su misericordia porque esa es la expresión del lavamiento de la regeneración por la Renovación del Señor Espiritu Santo (Tito 3:5). Veamos, pues, entonces si Dios atrae a todo el mundo hacia ella o no através de la obra de su Espiritu o si es atravé de la voluntad humana. Nuestro Señor Jesucristo ha dicho :» el hombre no puede venir a mí, sino el Padre, que me ha enviado no lo trajere» (Juan 6:44). Por lo tanto, debemos necesitar concluir que es una gracia especial que Dios concede sobre los que le agradan, para atraerlos, y enseñarles de tal manera que crean en el evangelio, esto es por la verdadera fe entrar en el conocimiento de la Verdad Biblica.

A primera vista, parece haber algún peso en el argumento de estos que dicen que pueden venir a Jesucristo por si mismos; pues cuando dicen, se deja a la libre elección de cada

hombre para ser iluminados en la fe, y para participar de la salvación. Si un hombre no lee más que tres líneas, fácilmente se da cuenta de que Pablo no habla aquí de cada hombre en particular, como ya hemos mostrado, por lo cual; es que se habla de todos los pueblos y de todas las condiciones bajo la cual están los hombres y que para poder estar en Jesucristo; El ha de escogerlos a todos no que cada uno se salve por su propia libre elección desde su voluntad humana. Muestra que el caso no se sostiene como está antes de la venida de Cristo, cuando no había más que un pueblo elegido, sino que Dios ahora se muestra a sí mismo como el único Salvador para todo el mundo en sus términos de elector; y así se anuncia a todos.

Por otra parte, que ningún hombre puede abusar de sí mismo, o ser engañado por los vanos y tonterías de estos que pervierten las Sagradas Escrituras, Porque estos imaginan que Dios quiere que todos los hombres hasta el diablo sean guardados. Pero esto no es lo que enseñó Dios a través de su Palabra. Porque la voluntad de Dios en el presente, sin duda es la misma que desde el principio del mundo, porque sabemos que su mente no cambia. Así pues, si en este día Dios quiere que todos los hombres se salven, Su mente siempre fue así; y si Su mente siempre fue así, también el conocimiento de la verdad dice que siempre fué asi que Dios Escogió a un solo pueblo para Él mismo, como se dice (Hch 14) y dejó a los pobres Que los gentiles caminen en su propia ignorancia.

De la misma manera hubo algunos países en los que no permitiría que Pablo predicase; como en Bitinia y Frigia (Hechos 16:7). Y así vemos que Dios no quiere tener el conocimiento de la Evangelio para que llegue a cada uno por particular sino que su mensaje para todos es que sólo se puede Salvar y estar en la Verdad quien Dios escogiera en Jesucristo desde la fundación del mundo. Efesios 1 De este modo, podemos Ver fácilmente la falta de base Biblica en los que abusan de este texto, para inscribir bajo la Salvación y la Verdad a individuales que aún andan sin Dios ni ley y muy confiados en sí mismos. En este texto el Apóstol Pablo no habla en este lugar del consejo de Dios, ni quiere conducir a nadie a Su elección, que fue antes del principio del mundo: sino que sólo muestra lo que es la voluntad y agrado de Dios, en la medida en que como El estableció poderle conocer y asi ser Salvado.

Cuando la Escritura nos informa que Dios ha escogido a los que le agradan Antes de que el mundo comenzara, contemplamos un consejo en el que No podemos entrar. ¿Por qué, pues, nos informan las Sagradas Escrituras? que esta elección de Dios es eterna? No es sin causa; porque así nos está confirmando que nuestras decisiones y elecciones humanas son temporales y con caducidad y la Escogencia de Salvación del elector Dios es eterna sin fin e imposible de ser desecha. De este modo, se nos recuerda que no estamos llamados al conocimiento del Evangelio por razón de nuestros propios mérito. No somos mejores que los demás, porque sobre todos brotó de la raíz maldita de Adán; Todos somos sujetos a la misma condena; y todos estamos encerrados bajo la esclavitud del pecado y de la muerte; y sólo por Jesucristo y sus términos de elección podremos ser Salvados. Por eso Cuando a Dios le agradó sácanos de las tinieblas de la incredulidad, y darnos la luz del evangelio, no buscó ningún servicio que hubiéramos podido realizar ni en el pasado ni en el futuro, o en cualquier virtud que pudiéramos haber poseído, pero Él nos llamó, escogiendo a nosotros antes. Este es el orden en que Pablo menciona en Romanos 8: que conociendo a Dios, no debemos tomar la gloria para nosotros mismos usurpándola . Por lo tanto, la llamada del fiel descansa en este consejo de Dios; y vemos hasta qué punto el Señor nos da a conocer lo

que Él había decretado antes de que naciéramos. Él nos toca con Su Espíritu Santo, y no que nosotros toquemos a su Espiritu ni le mandemos sobre El, porque estamos injertados, por así decirlo, en el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo. Este es el verdadero anhelo de nuestra adopción: este es el compromiso que nos ha sido dado, para sacarnos de toda duda de que Dios y nos tiene por hijos suyos, cuando por la fe somos hecho uno con Jesucristo, que es el unigénito Hijo de Dios, a quien pertenece la herencia de vida. Cuando sabemos que de acuerdo con esta elección inmutable, Dios ha nos llamó a Él, estamos tanto más en deuda de nuestra salvación. Jesucristo dice: Nadie me quita a los que el Padre me ha dado (Juan 10). Viendo el caso así, que Dios nos ha dado a su Hijo, para que seamos guardados y defendidos por Él, y que Jesucristo promete que ninguno de nosotros se perderá, sino que Él ejercerá todo el poder y el poder de la Trinidad para salvarnos y defendernos, no es un consuelo que supera todos los tesoros del ¿mundo? ¿No es ésta la verdadera base sobre la que se asienta toda la seguridad y certeza de nuestra salvación Cristiana?.

Somos como pájaros sobre ramas, y como presas de Satanás. ¿Qué seguridad que podríamos tener del mañana, y de todos los dias de nuestra vida; sí, y después de la muerte, si no fuera que Dios, que nos ha llamado, terminará Su obra como Él la ha comenzado?. ¿Cómo nos ha reunido en la fe de Dios su evangelio? ¿Está basado en nosotros? No, enteramente todo lo contrario; porque procede de su soberana libre elección. Por lo tanto; podemos estar mucho más liberados asi del dudar. No debemos esforzarnos por saber más de el consejo de Dios que lo que se revela la Santa Escritura.

La voluntad de Dios es abierta a nosotros, cada vez que oímos predicar Su Palabra, por medio de la cual nos llama y exhorta a todos al arrepentimiento. Después de que Él nos haya mostrado una vez que todos estamos condenados en Su vista, y que no hay nada más que condenación en nosotros, Él nos muestra que sólo por su Gracia es que renunciamos a nosotros mismos, y somos sacados de ese pozo sin fondo. En lo que Dios exhorta a todos los hombres, podemos juzgar que es Su voluntad para que todos los hombres sean salvos: como Él dice por el profeta Ezequiel: «¿Acaso que me complazco en que mueran los malvados en sus males?» (18:23). «Vivo yo, dice el Señor Dios, que no tengo placer en la muerte de los malvados; sino que el impío, que se aparte de su mal camino vivirá» (33:11).

¿Cómo tendrá Dios a Los pecadores que se vuelven a sí mismos? ¿Y cómo lo sabremos? Viendo que Él hará que se predique el arrepentimiento a todos en el mundo. Cuando se dice que Dios tendrá misericordia de pecadores, sobre los que se acerquen a Él, y pidan perdón y Restauración por el nombre de Cristo, serán los únicos hombres que estarán en el privilegio de ser guiados a su arrepentimiento por sus propias acciones, por ser autodidactas, porque es Dios quien esto se los esta enviando, para ser atraídos a El.

Dios dijo por Su profeta, quiero que todos los hombres se conviertan y vivan. ¿Puede un hombre por sus propias obras volverse a sí mismo de sus malas obras? No; porque si eso estuviera en nuestro poder, no necesitariamos de Jesucristo. Es un doctrina indudable a lo largo de toda la Escritura, que nuestro Señor Jesucristo se da a sí mismo la alabanza dándonos la vuelta. Dice: «Pondré un espíritu nuevo dentro de mí y yo les quitaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne» (Ezequiel 11:19). Asi es como no hay nada que los fieles deben hacer tanto como para dar la gloria a Dios, confesando que sólo Él puede

convertirnos; y que Él nos ha adoptado de tal manera que las necesidades nos atraen por la gracia de Su Espíritu.

¿Tienen hombres como conocimiento de que son capaces de alcanzar esta fe, esta maravillosa sabiduría que está contenida en la evangelio, como los mismos ángeles reverencian? Fijémonos en lo que Dios nos dice en Su Palabra: que Él abrirá nuestros ojos y destapará nuestros oídos; Debido a que el El hombre natural no comprende ninguna parte de los secretos de Dios; porque es el Espíritu Santo el que nos los revela. Es casi imposible leer un solo pasaje en las Sagradas Escrituras, sin encontrar alguna sentencia, que nos informa que los hombres son completamente ciegos por naturaleza hasta que Dios les abra los ojos. De ninguna manera pueden venir a Él, hasta que Él los atraiga y los ilumine en sus sentimientos, pensamientos y voluntad; con Su Espíritu Santo.

Al ver que solo Dios aparta a los hombres de su maldad, nos enseña la experiencia, y así lo hace la Sagrada Escritura que Él no da Su gracia para todos los hombres. Se dice: «El Señor no ha te dio un corazón para percibir, y ojos para ver, y oídos para oír, hasta el día de hoy» (Deuteronomio 29:4). Ellos tienen ojos y no ven, pies y no andan Salmo 115:4-8 Lo es claramente mostrado que Dios no derrama Su Gracia sin dirección, sino que es sólo para aquellos a quienes Él ha escogido para los que son del cuerpo de Su iglesia, y de su rebaño.

La puerta del paraíso se abre para nosotros, cuando somos llamados para ser partícipes de la redención que fue comprada por nosotros por nuestro Señor Jesucristo. Y esta es la voluntad de Dios, hasta donde podemos comprenderlo: que cuando Él nos exhorta al arrepentimiento, Él está listo para recibirnos, si vamos a venir a Él. A pesar de que hemos respondido a la pregunta dudas que pudieran haber suscitado sobre este sujeto, traeremos una semejanza para hacer esta doctrina más fácil. (Llamo a una semejanza de acuerdo y semejanza que Dios hace entre los hijos de Israel y de nosotros.) Dios dice que Él escogió a los hijos de Abraham por su heredad, y se los dedicó a sí mismo: las amó, y tomó para su propia casa (Deuteronomio 7).

Esto es cierto; porque «Él hizo su pacto solamente con todos» los que estaban circuncidados. ¿Era la circuncisión una figura vana, y de ninguna importancia? Es más, era una señal segura e indudable de que Dios había escogido a ese pueblo como suyo, contabilizando todos por Su rebaño que vino de esa raza. Y, sin embargo, ¿No hay una gracia especial para algunos de ellos?. Seguramente la hubo, ya que Pablo dice: «Porque no todo el que desciende de Israel es de Israel: ni porque sean simiente de Abraham, ¿son todos hijos?» (Romanos 9:6, 7), porque Dios privó a algunos de este beneficio que su gracia y la bondad podría parecer mayor a aquellos a quienes Él a llamado a sí mismo. He aquí, pues, la misma voluntad de Dios que se manifestó a los hijos de Israel es en este día se nos ha manifestado.

Se dice en Amós 4:7, «Dios hizo llover sobre una ciudad, e hizo que no llueva sobre otra ciudad». Así envía el Señor a Su evangelio dondequiera que le plazca: Su gracia es derramada sobre todo el mundo; sin embargo, no puede ser sino Él obra de otra manera con aquellos a quienes atrae a Él mismo, porque todos nosotros tenemos nuestros oídos tapados, y nuestros Ojos engañados. Somos sordos y ciegos, a menos que Él nos prepara

para recibir Su Palabra. Cuando el evangelio es predicarnos, es tanto como si Dios nos extendiera la mano (como dice en Isaías 65:2) y nos dijo: venid a Mí. Es un asunto que debería afectarnos al corazón cuando percibimos que Dios viene a buscar nos. Él no espera hasta que lleguemos a Él, sino que nos muestra que Él está listo para recogernos.

Asi pues que en este texto; a pesar de que vemos un gran diversidad entre los hombres, no debemos olvidar que Dios nos ha hecho a todos, y que somos hechura de su mano; por lo tanto Él extiende su bondad en oportunidad a los que están lejos, por eso, ¿Vino Jesucristo a ser el mediador de dos o tres hombres solamente? No, no; sino a ser es el mediador entre Dios y los hombres, porque no es de todos la fé y realmente vendrá el juicio, necesitamos seguir anunciando a todos la necesidad de su Salvación.

Por lo tanto, podemos estar más seguros, que Dios nos tiene por Sus hijos, cuando nos vemos amando al prójimo con el cumplimiento de la gran comisión anunciando a Aquel que les está lejos. Consolémonos a nosotros mismos, y avancemos con ánimo en esta nuestra vocación: aunque haya hoy un gran desamparo, y múltiples desertores; aunque parezca que estamos miserables criaturas, completamente desechadas y condenadas, como sea posible prosigamos el anuncio de la exclusividad de la salvación que les parece estar lejos. Y sobre todo, roguemos a Dios por ellas, esperando pacientemente hasta que le plazca mostrar su buena voluntad para con ellos, como Él nos lo ha mostrado.

por Juan Calvino Sobre 1 Timoteo 2:3-5

Este sermón es de colección considerable de Juan Los sermones de Calvino traducidos al idioma inglés desde el siglo XVI y el único volumen de la historia publicado en América hasta ese momento (1949). La colección se publicó originalmente en un formato limitado edición en 1830 por John Forbes de Nueva York.